

SUSCRIPCIÓN

Trimestres:

Segovia, pesetas..... 1'00
 Provincias..... 1'30
 Número corriente.. 0'05
 Id. atrasado..... 0'25
 Id. extraordinario.. 0'10

Anuncios y comunicadas á precios convencionales.



OPICINAS

Plaza de Alfonso XII, 14, y Librería de la Plaza Mayor, 28.

A fin de año se regaló á los suscriptores de la capital un precioso almanaque.

No se devuelven los originales.

Periódico joco-serio

DIRECTOR: VICENTE RUBIO

Se publica los domingos

Droguería y Perfumería de Francisco M. Marcos

PROVEEDOR DE



LA REAL CASA

PLAZA DEL CORPUS

NÚM. 7. — SEGOVIA

Perfumería fina, peines, peinetas de concha, marfil é imitaciones; cepillos finos y demás objetos de tocador. Gran surtido en drogas, especialidades nacionales y extranjeras, artículos ortopédicos, para fotografía y artes.

Agua de Colonia Imperial, producto especial de mi propiedad, que ha alcanzado gran éxito entre las personas de la sociedad mas distinguida, para uso del tocador, para el baño y para perfumar habitaciones, a precio muy económico. Papel VICTORIA — R. Angulo, para la higiene, desinfeccion y perfumado de las habitaciones. Purifica y delecta. Agua de quina, premiada con medalla de plata.

Se recomienda al bello sexo la famosa **ESNCIA DE HELIOPHAR.**

Perfumería antiséptica de la Sociedad general de Productos higiénicos y antisépticos

PRODUCTOS PERFECCIONADOS Y RECOMENDADOS:

Eláxir, polvos y pasta dentífrica, alcohol de Menta, flor de Arteria (nuevos polvos de arroz extrahidos, sin bismuto.) Crema de Arteria, vinagre de «toilette.»

Estos productos sin rival, unen á su perfume agradable las propiedades antisépticas que hacen de ellos el mejor preservativo de enfermedades contagiosas y epidémicas.

Y por último, la persona que quiera conservar blanca y buena la dentadura, no debe usar sino el **SAPODONT**, que reune en si todas las cualidades excelentes y antisépticas de un AGUA DE BOCA de primera clase. Se sirven puntualmente los pedidos de provincias.

GRAN DROGUERIA

Y PERFUMERIA CENTRAL

BAJO LA DIRECCION DEL REPUTADO Y MÁS ANTIGUO DROGUERO DE LA CAPITAL

Andrés Hernanz Pérez

Isabel la Católica, 2 (antes Cintería) SEGOVIA

Ya hacía tiempo que no decía nada á mi grandísima clientela, la que se habrá convencido de que no hay en la población droguería que tenga mas surtido, que los precios sean mas baratos y los artículos más selectos; pues, como tengo manifestado, sólo esta casa analiza los productos, por ser el director de ella el único practico droguero de la capital y quien pone reto practico científico ante un tribunal de quimicos competentes.

Se han recibido grand-es existencias de drogas y productos quimicos, así como todos los alcaloides conocidos.

El diluvio en placas, tarjetas, reveladores y todos los productos para la fotografía.

Centro general de todos los especificos conocidos hasta el dia. Aguas minerales. Bazar ortopédico y quirúrgico. Cura de Lister.

Perfumería universal.

Esencias, extractos, Rom-Quina, aguas de Colonia, idem de tocador, pomadas, dentífricos, polvos de arroz, veloutines, especialidad en blancos y tintes; papel Armenia, horquillas, lencerías marfil, asta, búfalo, cepillos de todas clases.

OJO.—Gran partida de jabones de tocador. Grandísima competencia en precios con los establecidos por los demás colegas. Mi ánimo es declarar la guerra sin cuartel, pues el lema de mi bandera es revolución comercial.

No confundirse. Buscad la mejor Droguería de Castilla, verdadero bazar universal que dirige

ANDRÉS HERNANZ PÉREZ

Vinos de mesa

de la bodega de EL TERMINILLO

propiedad de D. Pedro Ribas

SEGOVIA

Premiados en la Exposición Nacional de Madrid y en la Universal de Barcelona

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Precios por arrobas:

Moscate, cosecha de 1885...	Ptas.	15'00
Tinto, " " 1884...	"	15'00
" " " 1885...	"	12'30
" " " 1886...	"	10'00
" " " 1887...	"	8'75
" " " 1888...	"	7'50
" " " 1889...	"	7'00
" " " 1890...	"	6'25
Clarete, " " 1894...	"	5'00
Vinagre superior de vino...	"	6'25

Por botellas:

Moscate, cosecha de 1885...	Ptas.	4'00
Tinto, " " 1884...	"	4'00
" " " 1885...	"	0'90
" " " 1886...	"	0'75
" " " 1887...	"	0'70
" " " 1888...	"	0'65
" " " 1889...	"	0'60
" " " 1890...	"	0'55
Clarete, " " 1894...	"	0'50
Vinagre superior de vino...	"	0'55

Por cada casco que se devuelva se abonarán 25 céntimos.

DEPÓSITOS

En Segovia, Comercio de paños de D. Enrique Redondo, calle de Juan Bravo, 5.

En La Granja, LA CONFIANZA, tienda de géneros coloniales de D. Dámaso Gaona Monedero, calle de la Valenciana, 5.

En Madrid, Comercio de ultramarinos de don Gregorio Monedero, calle del Arenal, 48.

Se sirve á domicilio desde media arroba en adelante. **NOTA.**—Con objeto de que hasta las clases menos acomodadas puedan beber nuestros vinos, en la Bodega de EL TERMINILLO se vende tinto, de la cosecha de 1894, á 2 pesetas arroba.



Según dicen de Sevilla, muy en breve va á llegar á la población aquella, donde la Giralda está, una gran tribu de zingaros que á componer y á limpiar se dedican con aseo los objetos de metal. El jefe de la pandilla es un príncipe barbián ó bohemio, que en la tribu lleva, como es natural, á sus hijos y mujeres que, según se sabe ya, son modelos de hermosura de primera calidad. Si son Sus Altezas guapas y ama el príncipe el cognac, seguramente en Sevilla no las faltará jornal. ¡Pero, señor, á qué tiempos hemos llegado, que ya hasta los príncipes tienen que dedicarse á limpiar!

Uno que nació para ochavo. Ahora se ha sabido que á un vecino de Aguilar, donde cayó gran parte del segundo premio de la Gorda, no le tocó nada en él por borrachín.

Le dió su mujer un duro para que pidiera participación en aquel número y fué el hombre y se lo gastó en la taberna.

Cuando supo la mujer que había correspondido un premio de los gordos á aquel número se puso loca de alegría; pero luego... ¡qué decepción!

En cambio el marido se quedó tan fresco.

Claro; lo que él dirá:—Bueno; no me ha tocado la lotería; ¡pero que me quiten lo bebido, anda!

Un zapatero, en Málaga la bella, encontró en una calle á una doncella que le debía los zapatos puestos, y que había estrenado un día de estos.

Al ver que ella dinero no tenía, la metió en un portal que cerca había, y, haciéndola pasar muy malos ratos, la quitó los zapatos. A una joven dejar los pies desnudos non es de homes sesudos. Ser no merece, pues, ese meleno de Cánovas paisano, ni moreno!

Dice un periódico que los fabricantes de cerillas están obligados á proveer á las expendedorías de las tres clases concertadas.

¡Toma! ¡Cooque hay tres clases? ¡Ya decía yo! ¡Ahora me explico las diferencias que he venido observando! Las tres clases deben de ser estas: Unas que están pegadas entre sí y hay que encenderlas todas juntas, pero desde lejos, con una caña de pescar. Otras que se apagan en el instante mismo en que se encienden.

Y otras que ni se encienden ni se apagan, porque no arden! Entre esas tres clases, pues, aunque mentira parezca, la mejor, sin duda, es ¡el eslabón y la yezca!

Suicidarse ha intentado, sin haberlo logrado, una preciosa vallisoletana porque á sus relaciones se oponía su inflexible papá—¡crucidad tirana!—con un teniente de caballería! Se administró un breva je la doncella con cabezas de fósforos en agua y allí fué ella, cuando por dentro ardió como una fragua y á pedir empezó socorro á gritos para librarse de los fosforitos. Llegó á tiempo un Galeno que la extracción la hizo del veneno y ahora dice la hermosa señorita que ella ya la existencia no se quita y menos con cerilla fulminante porque es muy irritante! Ha sido mi sorpresa extraordinaria al leer la noticia del suceso, puesto que yo creía, lo confieso, que las cerillas de la Arrendataria no servían siquiera para eso!

El Diario Oficial de Avisos, de Madrid, publica el siguiente, sobre el cual llamo la atención del famoso perro de Cánovas para que persiga al autor y le rompa los pantalones:

«En cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 615 del Código civil vigente, ha sido hallado en la vía pública un caballo, cuya demarcación corresponde a este distrito, el cual se halla á disposición del que justifique ser el dueño del mismo.»

De modo que hay en el Código civil un artículo que obliga á hallar caballos en la vía pública.

Y se conoce á qué distrito corresponden los caballos, por su demarcación.

Y el distrito á qué corresponde ese caballo se halla á disposición del que justifique ser dueño del mismo. Es decir, del propio distrito.

El que debe estar ya á disposición del Juez correspondiente, por asesino del idioma, es el autor de esas cortas líneas.

¡O no hay justicia en la tierra!



LA VIDA

Asomado á un ventanillo que daba á la calle tortuosa y estrecha, Atanasio contemplaba abstraído el volar de las nubes espesas y negruzcas que una fuerte corriente de aire impulsaba hacia el nordeste. A lo mejor, inesperadamente, asomaba el sol un instante por entre las desgarraduras de aquellas, y entonces Atanasio bajaba los ojos ó los cerraba deslumbrado.

Pensaba en su desdicha, que creía no tenía igual, y no le faltaba razón para ello. Joven, vigoroso, inteligente, de carácter enérgico y decidido, trabajador y honrado, veíase, no obstante, impedido de ganarse el sustento.... Una rueda de la fábrica habíale destrozado un brazo y una mano; parte del brazo lo conservaba, pero la mano, hecha añicos, hubo necesidad de amputársela. Y era ésta la derecha, la más necesaria para el trabajo.

¡Cuánto tiempo perdido en curarse! Ahora que ya las heridas estaban cicatrizadas, corría de fábrica en fábrica buscando trabajo y en ninguna se lo daban. Mirábanle compadecidos los directores y le despedían con buenas palabras.

—¡Oh, Dios mío! —se decía Atanasio, rojo de vergüenza, sintiendo como las lágrimas acudían á sus ojos— pedir una limosna de puerta en puerta... ¡He aquí el porvenir que me aguarda!

Decía esto mirando fijo la carrera de las nubes, las cuales, cada vez iban mostrándose más espesas y negras. Pronto empezaron á verter chubascos impetuosos sobre la ciudad. Atanasio tuvo que retirarse de la ventana á que estaba asomado. Empezaba á anoecer. En la escalera próxima sintiéronse sonar pasos lentos y pausados, y en seguida unos golpes á la puerta. Aparecieron por un corredor cinco chicuelos, el mayor de unos diez años, el más pequeño de cuatro, gritando y saltando

alegres. Cuando abrieron la puerta, se destacó en su hueco un hombre como de cuarenta y cinco años, atezado, musculoso, recio, de mediana estatura, con fuertes y espesos bigotes entrecanos y ojos de mirada franca y serena. Cubría su cabeza una gorra de paño gris claro y su busto envolvíalo larga y holgada blusa de tela blanca. Aquel hombre era un maestro albañil que volvía del trabajo.

—¡Hola, padre! —exclamaron los chicuelos, en distintas voces y tonos; los pequeños, pugnando por abrazarse á las piernas robustas del obrero; los mayores, con más circunspección, respetuosos en su actitud y ademán.

—¡Buenas tardes, señor Bruno— dijo también Atanasio, que había acudido á la puerta como los chicos, al oír la llamada.

El maestro albañil no respondió á las caricias de los niños pequeños, ni hizo ninguna pregunta á los mayores sobre sus estudios en la escuela, ni se dirigió á la cocina, donde su mujer preparaba la cena. Posó una de sus manos callosas y salpicadas de cal sobre un hombro de Atanasio, mientras le decía al oído con voz ronca y triste:

—Estoy malo, me estoy cayendo; voy á acostarme...

Velaba Atanasio junto al lecho donde yacía el señor Bruno abrasado por una terrible calentura que le hacía delirar á cada momento. «Eh, muchacho, trae la llana... A ver, esos ladrillos... venga un cubo de cal.»

Cinco noches llevaba Atanasio velando á la cabecera del enfermo, juntamente con la esposa de éste, una buena mujer que ahogando el dolor que la consumía en muestras de actividad, muchas veces inútil, se movía á cada instante, andaba corriendo y suspirando de aquí para allá, multiplicándose entre el enfermo, sus hijos y las ocupaciones imprescindibles de la casa.

—Señora Francisca, acuéstese usted —habíale dicho Atanasio infinitas veces, pero ella no le contestaba.

El señor Bruno se moría; el médico ya diera á entenderlo así. ¡Oh Dios! ¿Qué iba á ser de aquella mujer y sobre todo de sus cinco pequeñuelos? Este pensamiento torturaba el pecho de Atanasio; miraba á veces con desesperación al albañil casi agonizando y luego á su brazo cercenado... Entonces se ahogaba de pena, mientras una voz satánica resonaba con sarcasmo en su cerebro, diciéndole brutalmente: «Nada puedes, eres un ser inútil.»

Hacia algunos años que Atanasio vivía como huésped en casa del señor Bruno, el cual llegó á quererle como á un hijo, correspondiendo éste, á su vez, con creces á aquel cariño honrado. El albañil no consintiera que llevaran al joven al hospital cuando perdió la mano; en su casa se curó, en ella se le hizo la amputación de aquella fuerte muñeca hecha añicos por los férreos dientes de una rueda...

Sentado junto al lecho del señor Bruno, Atanasio, desesperanzado, lleno de dolor, pensaba en los designios crueles de la Providencia, y pensando así, rendido por el desvelo se durmió.

Soñó que llamaba á la muerte á grandes voces, y que ésta se le apare-

cía. Al verla, dijole suplicante que en lugar de arrebatarse la vida al albañil, único sostén de su mujer y de sus hijos, cargase con él, que á nadie tenía que mantener y que además estaba inútil para el trabajo.

Escuchó la muerte su ruego y castañeteando los dientes y crujiendo las articulaciones de su esqueleto, dijo así:

—Por una vez sola voy á acceder á un ruego de esa especie. Tu amigo vivirá, y tú enfermarás gravemente; pero, escucha: Si antes de morir tú, sintieras dejar la vida, el albañil perecerá y tú también.

A seguida se alejó bailando horrible danza.

Viose, de pronto, Atanasio, agonizando en el lecho, donde antes estaba el Sr. Bruno, y á éste velando solícito cerca de aquél; por la próxima ventana abierta de par en par, entraba á raudales un sol espléndido y una brisa tibia, aromosa, que le acariciaba el rostro, produciéndole una agradable sensación.

Llegaban á sus oídos el alegre alboroto producido por una banda de gorriones, así como los cantos vibrantes y ruidos, entonados por mujeres é hijos de obreros, con los cuales distraían sus quehaceres. A ellos se mezclaban los sonos agudos de una bandurria y los más graves de una guitarra que, en la calle, punteaban dos mendigos.

Toda aquella explosión de vida que se entraba por el alma de Atanasio, apoderóse rápidamente de sus sentidos, iniciando en su espíritu una terrible lucha.

El radiante deseo de la vida y la negra idea de la muerte, comenzaron á batirse encarnizados en su ánimo. Aquél deseo y aquella idea se personalizaron en la delirante imaginación del enfermo; era él uno doncella de soberana hermosura, fuerte y valerosa, y la otra repugnante visión.

Luchaban las dos con saña; la doncella, revolviéndose con brío, descargaba iracunda sobre su contraria tremendas puñadas y sendos reveses y bofetones, que producían un ruido hueco, sordo, lúgubre.

Tales golpes recibíalos el repulsivo vejatorio con unas á modo de carcajadas, que tenían algo de estertor y del ronco chirriar de la zambomba; vengábase del vapuleo de la brava doncella con arañazos de sus uñas afiladas y corvas, los cuales debían de ser muy dolorosos, á juzgar por los gritos agudos que arrancaban á la hechicera joven.

De pronto, Atanasio, abriendo los ojos, se incorporó en el lecho y exclamó sin poderse contener:

—¡Dios mío, qué hermosa es la existencia!

Y un deseo poderoso de vivir brotó en su alma.

Entonces la muerte se le apareció, riendo esta vez á carcajadas, las cuales sonaban como esos chirridos que, haciéndonos apretar los dientes, se derraman por el organismo como corrientes de agujas de hielo.

—Vas á morir —gritó la muerte con estridente voz— y tu amigo también.

Atanasio, horrorizado, retorciendo las manos con desesperación, quiso modular un ruego, una súplica, pero un ruido sordo hizole mirar hacia donde el Sr. Bruno estaba, y vió á éste desplomado en el suelo, pálido, rígido... Le llamó y no le contestó; haciendo un grande esfuerzo, quiso tocarle y cayó muerto sobre su amigo, el cual también era cadáver.

¿Quién no ama la vida?

Aquellos que la desprecian; los que más la detestan deben, sí, adorarla cuando la muerte se la arrebatara.

En los momentos que preceden á ese otro momento que cesa en el último aliento de la vida, todos los humanos, aun los más deseosos de perderla, deben exclamar como exclamó Atanasio:

—¡Dios mío, qué hermosa es la existencia!



Relazo.

Que ha hecho una composición de efecto, dice Perfecto, y esa es casi mi opinión; en ella todo es de...fecto.

Sueño y realidad.

Soñé una noche, que en el mundo todos los seres que pasamos por personas llevámanos, á modo de cabeza, un gran queso de bola en el que, en forma de un arroz menudo, toda idea, ya fuera ruin ó hermosa, se iba incrustando, sin variar en nada de los quesos la forma.

Claro es que en ningún queso se veían ni ojos, ni pelo, ni nariz, ni boca y sólo en el frontal se divisaba una señal redonda

que se abría al entrar ideas nuevas ó cuando el hombre, hablando á otras personas, quería utilizar los pensamientos que guardaba en la bola.

Había quesos llenos de granitos, representando ideas prodigiosas, en orden perfectísimo, esperando salir para dar forma á empresas atrevidas, nobles, grandes, de esas que al hombre triunfos proporcionan, y había quesos sin granito alguno en la masa grasosa.

Yo andaba tan alegre con mi queso lleno de arroz—ideas caprichosas que no servían para nada práctico—

huyendo á todas horas de los gatos, que oliendo mi mollera debía parecerles muy sabrosa, y de las ratas que, de noche, siempre invadían mi alcoba.

¡Fué un sueño nada más! Pero del sueño, conservando el recuerdo en la memoria, ¡sigo viendo cabezas que discurren como quesos de bola!

El Chlorops Lineata.

Sigue causando estragos en la provincia, ese insecto dañino

que nos fastidia.
Si estas heladas
no logran extinguirle...
¡ni Dios le mata!

LUCECITA

I

Diariamente se apostaba cerca de la Universidad.

En aquellas mañanas de invierno, cuando amanecían solidificados los charcos de agua enlodada, por debajo de unos harapos que simulaban un abrigo, ella me extendía su mano llena de lágrimas y agua, diciéndome:

—Señorito, por la salud de su madre, una caridad.

Entonces depositaba una moneda en aquella fina palma de su mano, y después, proseguía mi camino, contento de haber hecho brotar una dulce sonrisa en los labios de *Lucecita*.

Era muy linda. Los encantos de sus trece años auguraban la mujer llena de gracias.

El invierno pasó con sus pulmonías y otras enfermedades, sus nieblas y sus nevadas. Luego asomó la primavera con sus encantos y perfumes, rebosando salud y vida.

A *Lucecita* la vi, por vez postrera, un día de exámenes. Estaba contento en aquella ocasión. Por este motivo la doblé la limosna, a cuya magnanimidad me contestó con una sonrisa pícarresca, pero no tan seductora como aquellas de las mañanas invernales.

Sucedieron los días del verano con sus fiestas campestres; después el otoño con su caída de hojas secas, otro invierno aterido y otra alegre primavera, y muchas estaciones, y cuatro ó cinco años.

II

Hace poco tiempo fui convidado por un amigo á visitar la mujer que á la sazón le vendía su cariño. Tenía fama de hermosa, de criatura extraordinariamente bella, y, francamente, ¿cuál poeta es capaz de resistir á la tentación de contemplar un portento de hermosura?

Acudí exactamente, como un inglés, á la cita, y, de su lugar, nos dirigimos, mi invitante y yo, al nido amoroso de la célebre pecadora. La casa en donde entramos era de hermosa apariencia, y el lujo se mostraba en muebles y cortinajes por toda ella. Un criado nos anunció.

Breve rato hacía que esperábamos en un gabinete cuyas paredes perdíanse bajo pinturas y objetos artísticos, cuando detrás de un portier sentimos ligeros pasos producidos por una mujer, cuya blanca mano, para mí no desconocida, lo levantó, dando paso á la figura de una mujer encantadora.

Era *Lucecita* que, con el transcurso del tiempo, se había convertido de pura crisálida en mariposa de placer impuro. Antaño su cuerpo miserable y sucio escondía las excelencias de un alma pura; entonces su cuerpo ajustado por sedas y otras ricas telas perfumadas como sus carnes, encerraban, dentro de lo más incógnito del sér, el espíritu de una desgraciada.

Lucecita se hizo la desconocida. Mi delicadeza me impidió recordarle sus andrajos.

Nuestra conversación recayó sobre mil tonterías, pues estuvimos hablando de paseos y teatros, hasta de modas.

Al cabo de algún rato abandoné la casa de la que en mis días de estudiante fué mi inocente protegida.

Las muchas sonrisas que me prodigó no me conmovieron del tierno modo que aquellas, cuando en las mañanas de invierno estaban solidificados los charcos de agua enlodada, y, por debajo de unos harapos que simulaban un abrigo, me extendía su mano llena de lágrimas y agua, diciéndome con voz quejumbrosa:

—Señorito, por la salud de su madre, una caridad.

FRANCISCO DE IRACHETA.

Segovia. Enero. 1893.

Noticias

El martes, después de larga y penosa enfermedad, falleció la señora D.^a Margarita Bonin Barba, esposa de D. Cipriano Fernández, encargado de la librería de la plaza Mayor.

Enviamos al desconsolado viudo y á su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

El veterano escritor Don Joaquín Juste, leyó el lunes último á los literatos segovianos su drama *La línea recta*, que mereció los elogios de todos por lo valiente de los pensamientos que la esmaltan y sobre todo por el vigor de la frase.

Terminada la lectura del drama, el señor Juste nos obsequió espléndidamente con dulces, licores y cigarros.

La línea recta habrá de estrenarse en Madrid, y seguramente proporcionará un éxito á su autor.

Con objeto de solemnizar... cualquier cosa, por ejemplo la entrada de año nuevo, hoy nos reunimos en fraternal banquete en la fonda de *El Comercio*, los chicos de la prensa segoviana.

Nuestro compañero el Sr. Ramírez, ha sido el encargado de formar el *menú*.

Ocioso es decir que el almuerzo resultará espléndido y alegre.

—¡Qué frío más horroroso!
—Para no sentir el frío,
beba usted á todo pasto
el vino de *El Terminillo*.



—¡Qué Maceo, qué Maceo!
No he visto un hombre más feo.
—¿Lo ha visto usted, don Torcuato?
—¿Si lo he visto? ¡Ya lo creo!
—¿En Cuba?
—No, en el retrato.

—Mi marido, Dorotea,
bien trastea.

—¿Y si le agarra
un toro y le pisotea?

—¡Mujer, si lo que trastea
mi marido es la guitarra!

En las elecciones últimas
me decía un candidato:

—Tan sólo por patriotismo
me presento diputado.—

Y al hablarme el otro día
de Cuba, le dije: —Vamos,
si es tanto su patriotismo,
¿por qué no cruza usted el charco
y se va á matar mambises?

Y me contestó temblando:

—Porque el quinto mandamiento
me manda hacer lo contrario.

—Constele á usted, señorita,
que mi pecho es una fragua.

—¿De veras? Tome usted *agua*...

—¿De limón?

—*Agua bendita*.

—Si esa *agua* me diera usted...

¿Lo podría conseguir?

—Ninguno puede decir
de esta *agua* no beberé.

Más clara que el *agua* soy:
si su amor tiene ventajas
y no es *agua* de cerrajas...

—Con el *agua* al cuello estoy.

—En muy poca *agua*, en muy poca
se ahoga usted.

—¡No me he de ahogar!

—Confie...

—Oyéndola hablar,
agua se me hace la boca.

Si este casamiento *fragua*
la haré feliz, porque soy
como *agua* mansa.

—Me voy,
que el tiempo se mete en *agua*.

—De usted depende mi suerte.

Si es su corazón ingrato...

—¡Cuánta *agua* cae!

—Me mato
con *aguarrás* ó *agua* fuerte.

—El tramposo casino LA ARMONIA,
las cuentas del pinar, toros é impresos,
la cruz de San Andrés...

—Y que se ha helado
el *agua* del pilón del Caño Seco.

ENTRETENIMIENTOS

SEMBLANZA

La crítica no le arredra,
y es este mal ciudadano
de los que tiran la piedra
y luego esconden la mano.

ACADEMIA DE ARCOS
Preparatoria para Carreras Militares.

ESTABLECIDA EN SEGOVIA.—FLORES, 5

Esta Academia de matemáticas, que estuvo en Madrid establecida durante siete años, alcanzó en los rigurosos exámenes de la Escuela de Ingenieros y Arquitectos ciento cuarenta y tres notas de MUY BUENO, de las doscientas once que en dichos siete años se concedieron solamente.

Dedicada á la preparación para carreras militares y trasladada últimamente á Segovia, ha obtenido en los tres únicos concursos celebrados en Artillería, el mismo brillante resultado, debido á su especial sistema didáctico, que consiste en enseñar á estudiar la expresada ciencia y en preparar rápidamente.

Solicitada con muchísima insistencia, se fusionó con otra de la localidad, donde no se seguía dicho sistema, accediendo por un exceso de condescendencia á la fusión y á que se publicaran los resultados reunidos.

Separada hoy, su Director hace constar que los números 1, 3 y 5 de promoción en el concurso de 1893 en Artillería, así como el número 2 del 91 y 1, 2 y 4 del último celebrado, ó sea del 95, pertenecen exclusivamente á alumnos de esta Academia.—El Director, MIGUEL DE ARCOS.

Segovia.—Imprenta del Suc. de Alba, Plaza de Alfonso XII, 14.

CHARADA

—Con una-dos todo, Andrés,
te haré andar derecho.

—¡Tres!

Solución á la del número anterior:
SO-TE-RO

JEROGLÍFICO



LA SEÑORA
DOÑA MARGARITA BONIN BARBA
DE FERNANDEZ
falleció el día 7 de Enero de 1896
á la edad de 48 años
después de recibir los Santos Sacramentos.
R. I. P.
Su desconsolado esposo, Don Cipriano Fernández; sus hijos, Romana, Jacoba, Celestina, María Luz y Antonio; su hermano, hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos y primos,
Suplican á sus amigos se sirvan rogar á Dios por el eterno descanso del alma de la finada.

CALENDARIOS
AMERICANOS Y ZARAGOZANOS
Para el año 1896

Contienen chascarrillos, epigramas,
charadas, anécdotas, acertijos,
cuentos, etc., etc.

Tambien los hay religiosos

28 — PLAZA MAYOR — 28
IMPRENTA Y LIBRERIA

Papel para envolver.
Se vende en la Librería de la
PLAZA MAYOR, 28.

EL BUEN TONO
CAMISERIA Y GENEROS DE PUNTO
DE ANDRÉS SOLANA
8—JUAN BRAVO—8
SEGOVIA

Se está recibiendo un inmenso y variado surtido, tanto en géneros de punto como en los demás artículos, para la temporada de invierno.

Nadie compre sin visitar esta casa, donde se hacen precios sin competencia.

Camisas hechas y á la medida. Se garantiza el corte.

8—JUAN BRAVO—8

COMERCIO DE TEJIDOS
DEL REINO Y EXTRANJEROS
DE JOSÉ SERRANO

PROVEEDOR DE LA REAL CASA
Plazuela del Corpus número 11.

Gusto, elegancia y economía.

ENCONTRARÁ EL PÚBLICO en este establecimiento un inmenso y variado surtido en los géneros siguientes:

Ropas hechas, camisas, camisetas interiores, calzoncillos, corbatas, cuellos, puños, chalecos de Bayona, tapahuesos, fajas, mantas, pañuelos de todas clases, telas blancas de hilo y de algodón, telas para vestidos, corsés, toquillas, hules, paraguas, guitarras y otra ininidad de artículos.

Tanto en este comercio como en la sucursal de Santa Maria de Nieva, obtendrán mis clientes y el público en general gran beneficio en las compras, y se acredita con la verdad todo cuanto se dice.

11—PLAZUELA DEL CORPUS—11

LA FAVORITA
CAMISERIA Y GENEROS DE PUNTO
de Patricio Contreras
44 y 46—JUAN BRAVO—44 y 46
SEGOVIA

Pongo en conocimiento de mi numerosa clientela que se está recibiendo un inmenso y variado surtido en géneros de punto, en lana y algodón, para la temporada de invierno.

Una bonita y elegante colección en corbatas, plastonés, lazos y tiras.

Inmenso surtido en guantes para señoras y caballeros, de Federico Jely, de Madrid, y de Zamorano, de Burgos.

Especialidad en los guantes de ante, de Gely, para los alumnos de esta Academia.

Entre la ininidad de artículos que esta casa ha aumentado, se hallan los paraguas fin de siglo, para señoras y caballeros; impermeables, tarjeteros, petacas, carteras, botonaduras, gemelos de cadenilla y de pasador, cadenas, cuellos, puños, pecheras á pliegues y bordadas, corsés novedad, cortos; tiras bordadas, faldas para barros y faldones para niños.

Bonita colección en pañuelos del cuello, para caballero; fajas, fajas higiénicas, rodilleras, toquillas y pelerinas de lana, refajos de lana y algodón, punto inglés, para señoras y niños; chalecos legítimos de Bayona, para caballeros y niños.

Magnífico surtido en trajes rusos, extra, en lana y algodón, punto inglés, para señoras, caballeros y niños.

Un inmenso surtido en franelas para camisas.

Especialidad en ropa blanca para señoras y niñas.

Se hacen equipos para novias.

Especialidad en el corte de camisas para caballero, garantizando el corte.

44 y 46—JUAN BRAVO—44 y 46

NOTA.—En esta casa encontrará el público una multitud más de artículos, á precios muy reducidos; lo que pongo en conocimiento de mis favorecedores para que antes de comprar vean los precios que esta casa ofrece, más baratos que ninguna otra en igual calidad de géneros.

CALDERERIA Y FUNISTERIA
DE PERRETA
35, Real del Carmen, 35
SEGOVIA

Las personas que deseen preservarse del intenso frío del invierno, pueden pasar á visitar esta casa, donde encontrarán estufas, para cok y leña y un buen surtido de chamberskis de varios tamaños con depósito para agua y sin él, de buen resultado, no teniendo inconveniente en garantizarlos, desde 50 pesetas en adelante.

Se hace toda clase de obra perteneciente al ramo y se construyen cocinas de todos tamaños y piezas sueltas para toda clase de objetos de calefacción. Hay tubería de todos diámetros, placas para cocinas, hornos, depósitos, arandelas y rejillas sueltas para los chamberskis, todo á precios económicos. Compostura é instalación de dichos aparatos.

LA CONFIANZA
Casa especial en Chocolates
elaborados á brazo.
JUAN MARGARETO
11, REAL DEL CARMEN, 11

No cabe adulteracion.

Se hacen tareas y medias tareas de encargo, á gusto y presencia del cliente.

Se sirve á domicilio desde 12 libras en adelante.

Precios: Desde 1'25 hasta 4 pesetas el paquete de 460 gramos.

Especialidad de esta casa en chocolates para convalecientes. Estos chocolates han sido recomendados por varios médicos de la capital.

Hay variado surtido en thés, calés, azúcares, galletas finas y otros géneros.

COMESTIBLES
DE PEDRO GONZALO ALBERTOS
37, Plaza Mayor, 37
Sucursal: 14, San Francisco, 11.

Tocino fresco y salado, á 3 reales, por kilos; el medio kilo 65 céntimos. Mantequilla, á 5 reales. Hay jamón, salchichas y longaniza. Vino de Méndrida y de San Martín, á real botella de 3/4 de litro. Aguardiente doble anís, de Chinchón, á 50 céntimos medio litro.

No comprar en otro punto sin probar antes en esta casa.

Artículos de temporada.

Aceitunas, pasas, higos, orejones, ciruelas, mantecadas, etc.

También se vende cocina de Rianza y tripas secas de vaca, á 15 céntimos las dos varas.

Plaza Mayor, 37 y San Francisco, 11
Teléfonos núms. 15 y 16.

NO MAS SABAÑONES

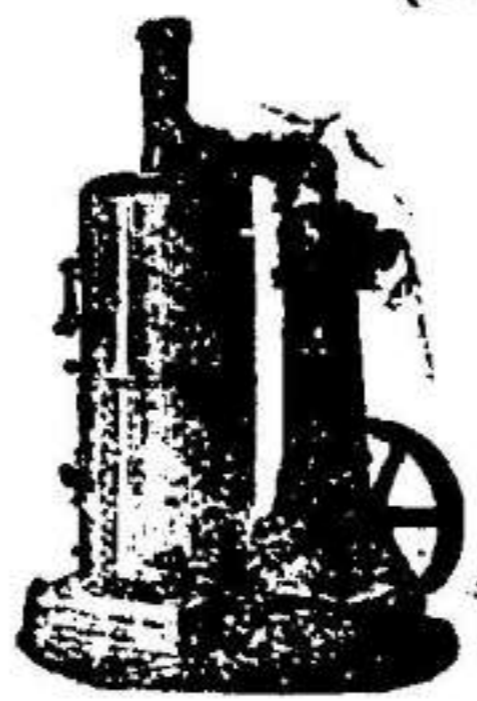
Desaparecen por completo con el SECANTE SIOGS, preparado por el licenciado F. Gómez García, Farmacéutico en Sangarcía (Segovia).—Único depósito en esta capital, Droguería y Perfumería de D. Francisco M. Marcos, plazuela del Corpus, 7.

Precio: Una peseta frasco.



En la imprenta de este periódico, plaza de Alfonso XII, 14, se hacen esquelas de defunción al precio de 10 pesetas el ciento con buen papel y sobres. Pasando de cien ejemplares se insertará GRATIS la esquila en el periódico.

STURGESS Y FOLEY
(ANTES PARSONS, GRAEPEL Y STURGESS)



Máquina de vapor vertical.

SECURSAL EN VALLADOLID, ACERA DE RECOLETOS, 6.

Despacho:

Alcalá, 52

Deposito:

Claudio Coello, 43.

MADRID



Bomba.

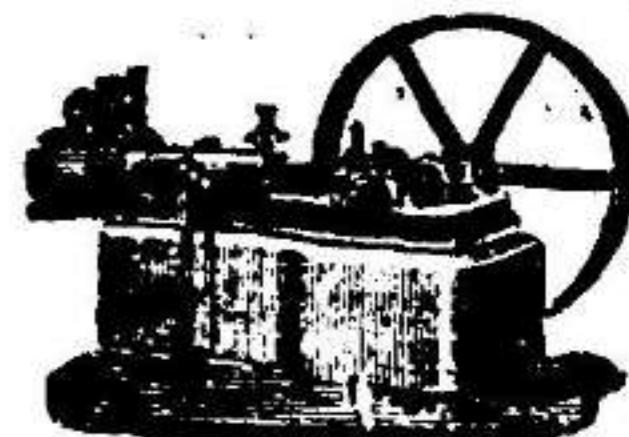


Prensa.

Máquinas de vapor,

Bombas, Prensas,

Tubos de todas clases



Máquina de vapor horizontal.

Aparatos para hacer gaseosas y toda clase de maquinaria.
Catálogos gratis y francos á quien los pida

Se recomienda por todas las eminencias Médicas la
EMULSION MAREIL
AL GUAYACOL

como un medicamento heroico para la curación de los catarros bronquiales, tises rebeldes y tisis pulmonar.

Reporta grandes beneficios á los niños en el periodo de la dentición y hace desaparecer el raquitismo y escrofulismo dando á la sangre los glóbulos rojos que necesita y nutriendo el sistema óseo.

Pídase siempre la EMULSION MAREIL AL GUAYACOL. De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

Depósito Central: González Marfil.—Málaga.

DEPÓSITO EN SEGOVIA:

GRAN DROGUERIA DE ANDRÉS HERNANZ PÉREZ.—CINTERÍA, 2.

VINO DEFRESNE
Toni-Nutritivo
CON PEPTONA

ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA ARMADA Y LOS HOSPITALES DE PARIS
El *Vino de Peptona Defresne* es el mas precioso de los tónicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único reconstituyente natural y completo.
Este delicioso *Vino*, despierta el apetito, reanima las fuerzas del estómago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual, porque contiene el ALIMENTO de los músculos y de los nervios, detiene la consunción, colorea la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.
El *Vino de Peptona Defresne* asegura la nutrición de las personas á quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre á los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes; sostiene las fuerzas de la madre, durante la lactancia.
DEFRESNE es el primer preparador del *Vino de Peptona*. Descartar de las imitaciones.
AL POR MENOR: En todas buenas Farmacias de Francia y del extranjero.

OBRAS DE VENTA

en la Librería de la

Plaza Mayor, 28

Obras poéticas.—A orillas del mar.—La niña de Gómez Arias.—Fernando de Laredo.—La venganza y La Velada, por J. Velarde.—Fruta Verde, por Manuel del Palacio.—Hechos y Dichos y Mundo Invisible, por José Selgas.—Las Viejas Alegres, por Lucas Abumán.—Bienaventurados los Maneos y El Mantón Blanco, por Manuel Cubas.—Ellos y Ellas, por Eusebio Blasco.—La Historia del Matrimonio, por Flores.—La Cigarra y Viñetas del Sardinero, por José Ortega Munilla.—Dolores, por J. D.—Pequeños Poemas Nuevos.—Los Buenos y los Sabios.—Y otras varias obras.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

Sándalo Pizá
MIL PESETAS



al que presente Capsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Dies y seis años de éxito; premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre sus similares.—Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

Depósito en Segovia y su provincia, Droguería y Perfumería de D. Francisco M. Marcos, plazuela del Corpus, 7.